

NOMBRES

Presenta dos exposiciones dedicadas a Pozuelo

## ENRIQUE SANCHEZ LEAL: LA PASION DE PINTAR

PIENSA RECUPERAR TODOS SUS CUADROS DE MOTIVOS POZUELEÑOS Y EFECTUAR UNA DONACION AL AYUNTAMIENTO

**E**ste mes de mayo ha vuelto a acercarnos a los cuadros, siempre entrañables, de nuestro vecino y amigo Enrique Sánchez Leal. Dos exposiciones, una en el Patronato de Cultura, bajo el título «El Pozuelo de hoy», y la otra en El Foro, dedicada a «El Pozuelo desaparecido», nos animan a descubrir esos rincones de nuestro pueblo que, a pesar de haberse convertido en habituales, están llenos de arte y colorido.

Así lo ha sabido reconocer Sánchez Leal, que comenta, con ese acento malagueño tan característico suyo a pesar de haber vivido casi toda su vida en Madrid —lleva veinte años en Pozuelo— que ha recorrido mucho el pueblo, «que tenía tan cerquita y con unos motivos tan interesantes». Además, en Pozuelo había —hay— mucho campo, «aunque ya nos lo están quitando cada vez más», lo que siempre inspira a un artista que, como a él, le gusta pintar del natural.

—Aquí se te conoce como el pintor de Pozuelo, como testigo del crecimiento del pueblo...

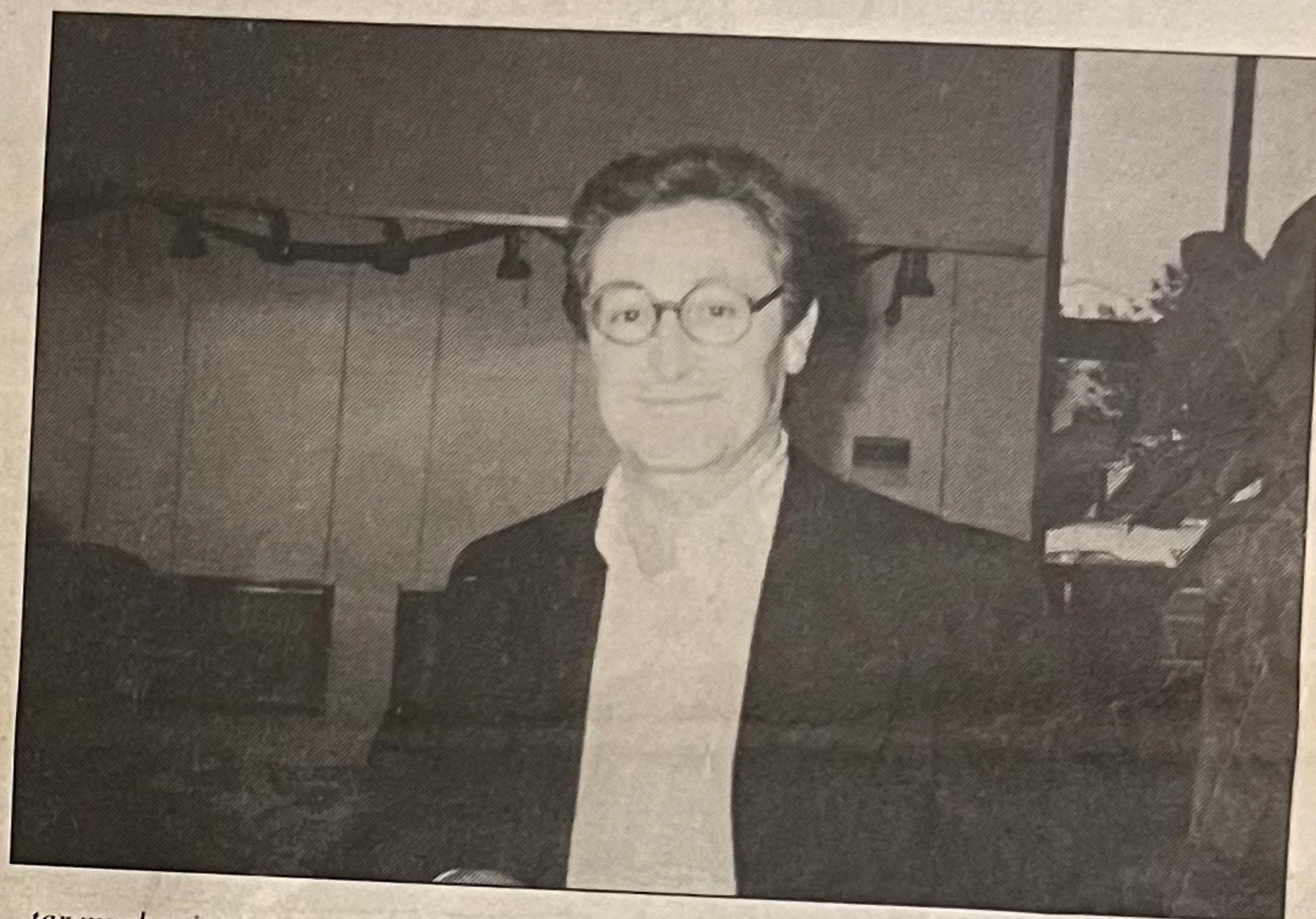
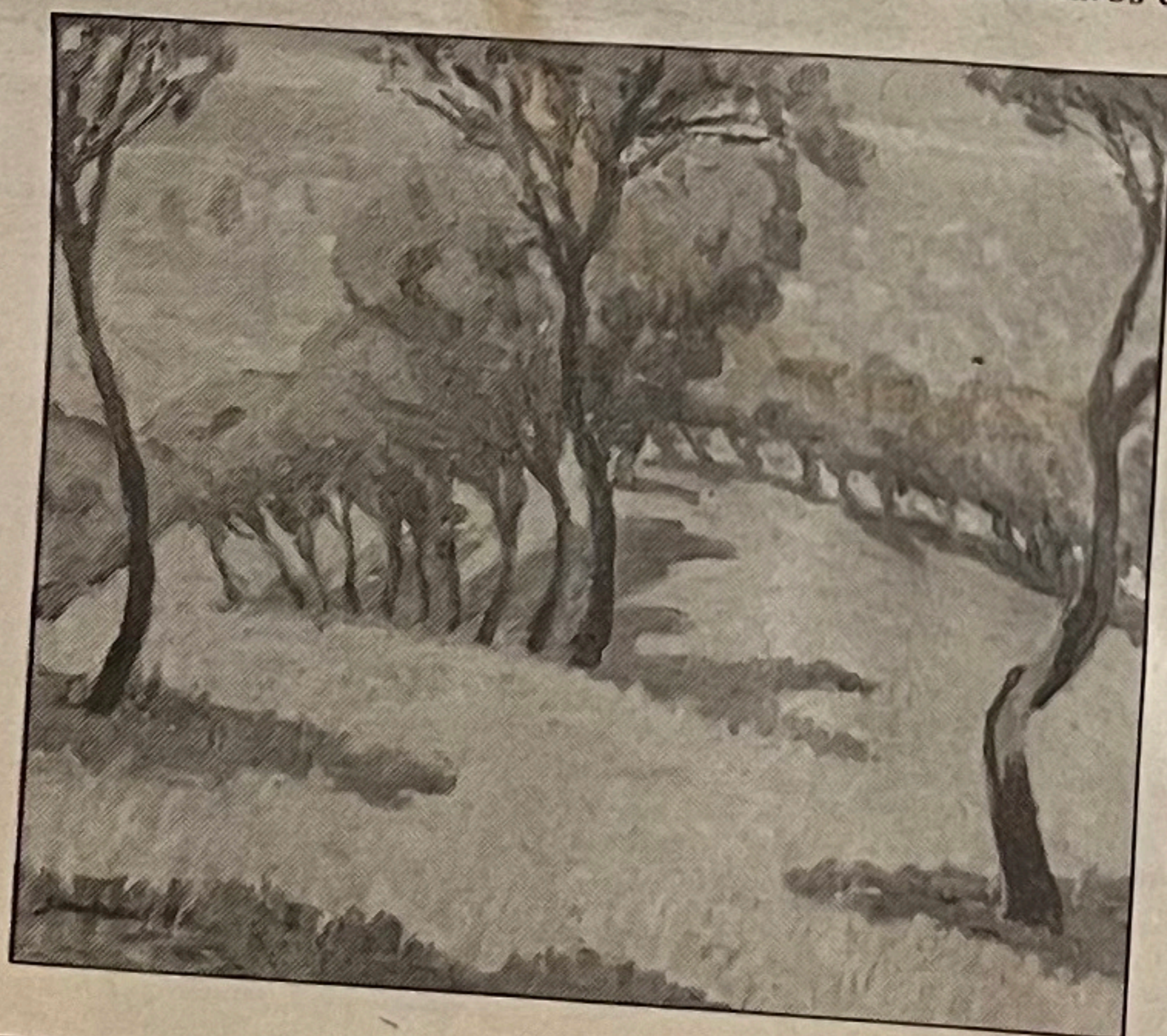
—Sí, efectivamente, porque me han visto en muchas esquinas, no quizá en el propio pueblo, pero sí en las afueras. Siempre desde hace quince años, cuando ya le he dedicado más tiempo a esto de la pintura, yo me coloco «la gorrilla» y me ven en cualquier esquina, o en pleno campo, con mi gorra y con mi caballete. He pintado tanto Pozuelo que puede que se me conozca aquí por eso.

Además de pintar paisajes y algunos aspectos urbanos, Sánchez Leal practica la faceta de la caricatura, en la que puede mostrar el enfoque tan personal con el que siempre trata sus temas. En este sentido, el pintor malagueño se siente orgulloso de

su independencia como artista, todos sus cuadros son originales y ninguno de encargo. Y es que, señala, «me parece que uno es más auténtico haciendo lo que uno quiere», algo a lo que contribuye, sin duda, su labor profesional como director financiero —y miembro del consejo de administración— de Edmund Peel, los representantes de Sotheby's en España.

—¿Cómo compaginas tu trabajo con tu labor artística?

—Yo creo que con ganas de hacer cosas se encuentra tiempo para todo. Mi profesión, claro, me roba mucho tiempo para pintar, pero al fin y al cabo, como sigo vibrando delante del natural, entonces siempre tengo hueco, días, sábados, domingos, vacaciones, las tardes de verano... Mi pintura es expresionista, o, en esta etapa que estoy ahora, impresionista, y la verdad es una obra rápida, que no me requiere es-



tar mucho tiempo dentro de un estudio, ya que mi estudio es el campo. Al mismo tiempo, estoy en otro mundo que me da una cierta estabilidad económica, que me apoya a hacer lo que quiera sin importarme que haya que venderlo para comer. Para mí, mi trabajo supone un cierto sacrificio porque no puedo decírmelo ocho horas al día a pintar, pero por otro lado me compensa el poder seguir pintando sin agobio.

—¿Vas a seguir pintando Pozuelo?

—Sí, porque tengo la idea ya hace un año de donar, a través del Ayuntamiento, mis cuadros con temas de Pozuelo, además espero recuperar los que están en manos de otros propietarios. Todo eso haré que lo conserve el Ayuntamiento para el pueblo de Pozuelo. Por tanto, seguiré pintando Pozuelo para aumentar esa donación.

—En ese sentido, ¿hay algún proyecto ya en firme?

—Sí, yo lo tengo lanzado y el teniente de alcalde ya ha recogido la idea, que le ha encantado, y la vamos a poner en marcha durante este año. Me han confirmado que esta idea es extraordinaria y que la vamos a hacer, sobre to-

do en lo que se refiere a los temas de Pozuelo, porque lo que no tiene sentido es poner el resto de la obra mía, no es tan trascendental, es más bien por el motivo de que son temas de Pozuelo, me parece que eso es lo único trascendente que tiene.

—¿Qué tiene Pozuelo para que haya tantos artistas aquí?

—Eso no lo sé —se ríe abiertamente— porque sí que es verdad que aquí hay muchos pintores... Madrid está cerca realmente, estamos a diez minutos de Madrid donde hay cien galerías. En cambio, ésta es una zona alejada del bullicio de la capital. Los fines de semana al menos tienes un poco de campo. Aquí se está bien, la verdad que sí.

—¿Cómo valoras la acogida que están teniendo estas dos exposiciones?

—Está viniendo mucha gente de Pozuelo que a lo mejor no tiene la costumbre de ir a una galería de arte a Madrid. Esta gente me interesaba, a mí me gusta que vean mis cuadros gentes de todos los niveles culturales, personas que han vivido en Pozuelo y que pueden disfrutar con esto, estoy recibiendo gran cantidad de felicitaciones. La gente reconoce los sitios que rezojo en los cuadros, eso siempre es bonito.

De entre sus cuadros, uno, titulado «Cementerio», de 1983, llama la atención. En el lienzo, una especie de epitafio «si algún día venís a verme aquí, recordad mi ilusión de pintar, amar y vivir».

Carmen Huerta